

Comunicación presentada en el VIII Congreso de Escuelas Universitarias de Trabajo Social en Gijón, abril 2010.

## **La proximidad activa como vector en los procesos de inclusión social**

Marta Llobet Estany

Profesora en el *Departament de Treball Social i Serveis Socials*

Universitat de Barcelona

[mlobet@ub.edu](mailto:mlobet@ub.edu)

Resumen:

Este trabajo está basado en una investigación exploratoria que se está realizando sobre las prácticas de proximidad activa en medio urbano con personas en situación de exclusión social. A partir de la revisión de la literatura científica y del trabajo empírico que se ha realizado en Montreal, Amsterdam y Barcelona se ha podido identificar como la proximidad puede considerarse una categoría de acción y un vector de construcción de la relación y el vínculo. El acompañamiento puede actuar como elemento clave para los procesos de incorporación social. La participación puede ser una palanca para los procesos de recuperación y como este tipo de prácticas pueden ser espacios y tiempos de reconocimiento, apropiación y activación de los derechos de ciudadanía.

Palabras clave: proximidad, acompañamiento, participación, ciudadanía, exclusión e incorporación social.

## **Introducción**

Esta comunicación es fruto de una investigación exploratoria que estamos realizando un equipo de investigadores<sup>1</sup> en Quebec, Países Bajos y España. Ha sido financiada por el Programa ciudadanía urbana del *Plan Urbanisme*

---

<sup>1</sup> Este Equipo está dirigido por Evelyne Baillergeau, CSSS Jeanne-Mance y está integrado por Jan Willem Duyvendak y Marc Hoijsink de la Universidad de Amsterdam, Marta Llobet, de la Universidad de Barcelona y Myriam Thiroit, CSSS Jeanne-Mance

*Construction Architecture*<sup>2</sup> (PUCA) en Francia y el proceso de investigación ha sido gestionado por el *Centre de Recherche de Montréal sur les inégalités sociales, les discriminations et les pratiques alternatives de citoyenneté*<sup>3</sup> (CREMIS).

La metodología se plantea desde una perspectiva cualitativa y se ha desarrollado desde una investigación y análisis bibliográfico en cada uno de los países sobre los dispositivos dirigidos a desarrollar este tipo de prácticas de implicación de las personas vulnerables o en situación de exclusión social, así como el tipo de prácticas que se han desarrollado en cada uno de los países, bajo el común denominador de la proximidad. Esta investigación bibliográfica ha dado lugar a tres notas de síntesis basadas en la literatura científica oficial, asociativa y profesional disponible en Quebec, Países Bajos y España. La investigación documental y bibliográfica se ha centrado en el análisis de las prácticas de promoción de la inclusión social de las poblaciones marginadas que se sustentan desde la inmersión en los lugares donde viven los grupos diana de esta investigación.

La búsqueda, lectura y análisis de estos materiales nos ha aportado elementos claves para la preparación del guión de las entrevistas individuales o colectivas con profesionales y voluntarios y con las personas y colectivos implicados en estas prácticas. El trabajo de campo se ha realizado en tres ciudades: Montreal, Ámsterdam y Barcelona. En Montreal se han seleccionado cinco organizaciones distintas y en cada una de ellas se ha podido realizar una entrevista individual o colectiva con los *“intervenants sociaux”* y una con el público atendido en cada organización. En Ámsterdam se han seleccionado cinco organizaciones que trabajan en el campo de los jóvenes con dificultades y se han realizado entrevistas colectivas con los actores sociales del campo de

---

<sup>2</sup> El Plan Urbanisme Construction Architecture es un organismo francés que es está financiado por diferentes ministerios y que viene impulsando desde su creación en el año 1998 programas de investigación, experimentación, apoyo a la innovación, valorización científica y técnica en el ámbito de las políticas de ciudad, alojamiento, territorio y de la cohesión social ([rp.urbanisme.equipement.gouv.fr/puca](http://rp.urbanisme.equipement.gouv.fr/puca))

<sup>3</sup> En Quebec los servicios de salud y los servicios sociales están integrados dentro de un mismo organismo. Algunos de los *Centres de Santé et Services Sociaux* (CSSS) están considerados como centros afiliados a alguna de las universidades de Quebec. En concreto, el CREMIS está ubicado dentro de un *Centre de Santé et Services Sociaux* (CSSS) *Jean-Mance* que está situado en el centro de Montreal y es un centro afiliado a la Universidad de Montreal desde el año 2001 ([www.cremis.ca](http://www.cremis.ca)).

la intervención y se han realizado también entrevistas colectivas con los mismos jóvenes. En Barcelona se seleccionaron nueve organizaciones y se han podido realizar nueve entrevistas individuales o colectivas con profesionales, voluntarios o militantes y cinco entrevistas colectivas a personas implicadas en este tipo de prácticas. Así mismo se han podido realizar algunas observaciones de esta práctica en la calle o en el espacio público.

### **La proximidad como una categoría de análisis de las políticas públicas y de acción social**

La proximidad es una categoría fundamental que se utiliza para presentar las políticas públicas que quieren ser innovadoras y próximas a la realidad y a los problemas de los ciudadanos. Según Alain Boudin (2005) la proximidad se puede asociar con una manera de hacer política, pese a que su carácter multiforme hace que sus efectos sean todavía inciertos (Warin, 2004). Este término al igual que el de participación, no es neutro ideológicamente, y por lo tanto tiene el riesgo de ser un discurso despolitizado y también despolitizante. La proximidad, como la mediación puede ser “un nuevo concepto conjurador de los conflictos” (Lefebvre, 2007). Por lo tanto, esta noción, afecta la manera de contemplar las formas de intervención de la acción pública, pero también puede esconder ciertas trampas o peligros (Wojcik, 2007).

Esta categoría también se utiliza para redefinir dispositivos y servicios así como la forma de gestionarlos. Se habla de policía de proximidad, de justicia de proximidad o de servicios de proximidad, en alusión a los servicios que se prestan a domicilio, en el lugar físico más próximo al ciudadano. Por ejemplo, los servicios sociales de atención primaria, se identifican también como servicios de proximidad porque están ubicados en el barrio como unidad territorial más próxima al ciudadano. El barrio aparece como una unidad territorial omnipresente que actúa como laboratorio de la complejidad socio-urbana pese a que diferentes autores han enunciado su desaparición, tal y como nos señala Annick Germain (2005).

La proximidad se utiliza también, para poder identificar nuevas figuras profesionales emergentes que Jean-Pierre Gaudin (1999) denomina nuevas profesiones del espacio urbano y de la acción pública local (en la mediación

comunitaria, en la comunicación, en la cultura, en el sector asociativo, etc). Estos profesionales son portadores de unas nuevas imágenes y representaciones sociales, a través de roles renovados y normas de acción con valores que enriquecen su trabajo y lo presentan como diferente a otras. Así, en materia de políticas de proximidad poco a poco va penetrando una cultura de proximidad alrededor de intercambios y de la circulación de experiencias de actores que están implicados y comprometidos con proyectos de innovación local. Ahora bien, para que la proximidad no sea sólo una retórica, una obligación discursiva, o un antídoto a la crisis del vínculo social (Prades, 2005) esta debe poderse atar a las prácticas. ¿De qué prácticas estamos hablando? De aquellas que configuran el campo de la intervención social, que en esta comunicación intentaremos analizar.

Algunos de los trabajos que se han hecho con los actores sociales que intervienen en el campo de la exclusión social<sup>4</sup>, muestra dudas sobre la capacidad de respuesta que estos actores están dando a partir de sus prácticas (Baillergeau y Bellot, 2007). Estos trabajos de investigación se han planteado con el fin de poder autovalorar la adecuación y la pertinencia de sus acciones en relación a las necesidades de las personas y colectivos que están en situación vulnerable, Así, pese a que en las últimas décadas el “saber hacer” de los actores del campo de la intervención social se ha desarrollado, diversificado y enriquecido considerablemente, al mismo tiempo han evolucionado los marcos de su acción en dos tendencias que se presentan como contradictorias.

Por un lado, la salida de la era industrial y el replanteamiento del asalariado y de las protecciones que estaban asociadas a este, conduce a la emergencia de nuevas formas de vulnerabilidad social que contribuyen a la multiplicación y complejización de las problemáticas, a las cuales los actores del campos de

---

<sup>4</sup> En castellano no disponemos de un concepto que reúna a todos los actores del campo de la intervención social, sean trabajadores sociales, educadores sociales, integradores sociales y desde un perfil profesional, voluntario o con un perfil más militante. En francés el concepto “intervenants sociaux” y en inglés “practioners” agrupan a todos estos actores que intervienen en un mismo campo de acción. Por esta razón en el texto no vamos a utilizar de forma unívoca el concepto de trabajador social porque consideramos que no engloba a todos los actores que intervienen en el campo de la exclusión y especialmente en los procesos de incorporación e inclusión social.

la intervención social debían hacer frente<sup>5</sup>. Por otro lado, desde el desarrollo del Estado del bienestar, las políticas sociales que eran la base de las prácticas de intervención social, han experimentado profundas transformaciones. La infiltración de principios neoliberales en las políticas públicas ha contribuido a la precarización de los medios asignados a la intervención por parte de los poderes públicos. La simultaneidad de estas dos corrientes, alimenta las dudas de los actores de la intervención social, que se cuestionan como estos cambios afectan sus prácticas. ¿Cómo esta evolución y cambio de tendencia repercute en las prácticas de intervención social? ¿Cómo estas mutaciones afectan las prácticas institucionales, comunitarias y de tipo asociativo? ¿Podrán dar respuesta de forma eficaz y duradera a las necesidades que tienen los colectivos en situación vulnerable?

La investigación en este campo como en otros aparece una pieza angular para poder hacer emerger la mirada de los actores del campo de la intervención social y también de las personas y colectivos que viven la vulnerabilidad que puede llegar a formas de exclusión social. A través de estos actores podremos llegar a conocer los sentidos, valores, representaciones y estrategias que activan las personas frente a esta realidad. Algunas de estas investigaciones que se han realizado hasta ahora sobre el tema<sup>6</sup>, invitan a reflexionar sobre el concepto de proximidad ligado a las prácticas de intervención social. La pregunta que nos hacemos ahora es ¿qué lugar ocupa la proximidad en el momento de pensar y desarrollar las prácticas de intervención social en relación a la exclusión social? y ¿de qué tipo de proximidad estamos hablando?.

Alguien podría decir que muchos de los dispositivos en el campo de los servicios sociales o en el de la salud ya se denominan servicios de proximidad. Este cambio es sólo una categoría discursiva, o por el contrario, ¿comporta un cambio de los referentes de acción y de las prácticas? La proximidad puede ser

---

<sup>5</sup> Las mutaciones de las problemáticas sobre las cuales han de actuar los actores del campo de la intervención social han sido objeto de una extensa literatura en Europa. Entre otras obras recientes pueden citar (Soulet, 1997; Chopart, 2000; Ion, 2005; Mayer, 2002; Lamoureux et. al., 2002; Bourque et. al., 2007)

<sup>6</sup> Algunas de estas investigaciones se presentaron en un Coloquio organizado el año 2006 en Montreal por Evelyne Baillergeau y Céline Bellot : Mutations des politiques sociales et des formes d'intervention sociale professionnelle : enjeux de perspectives en Amérique et en Europe.

una percepción, una representación o una categoría práctica y estas diferentes categorías no coinciden necesariamente. Los servicios de atención primaria en el campo de los servicios sociales o de la salud se han pasado a identificar como servicios de proximidad, pero sobre todo contactan y se relacionan con las personas un vez estas llegan al servicio. Por lo tanto, muchos de estos servicios están orientados desde un modelo que podríamos denominar «proximidad pasiva». ¿Qué pasa con aquellas personas que no llegan a los servicios? o ¿qué pasa con aquellas personas que van pasando de unos servicios a los otros? ¿como se ejerce la proximidad con las personas que están excluidas?

### **La proximidad en relación a las prácticas de intervención social**

Según Pascale Jamouille<sup>7</sup>, la proximidad hace referencia a una postura de trabajo que permite acercarse al sujeto, entrar en contacto y construir una relación con la persona vulnerable que a menudo se encuentra alejada de las instituciones. Se trata de trabajar «con» y lo «más cerca posible» de la persona (Roche, 2007). Este tipo de perspectiva de intervención en la literatura francófona se identifica básicamente como “travail de milieu, travail de rue o de proximité”, mientras que en la anglosajona se habla más d’ “Outreach”, que sería ir a la búsqueda activa de la persona en su propio medio o entorno. En España y en Latinoamérica este tipo de prácticas se identifican con el trabajo o educación de calle. El trabajo de proximidad está relacionado con diferentes registros de intervención: clínico, de apoyo y refuerzo de vínculos familiares y sociales, experiencias comunitarias, reducción de riesgos, trabajo educativo, encuestas socio-etnográficas, etc.

Aun así, la proximidad también puede tener sentidos y efectos paradójicos. Por ejemplo, en el trabajo con jóvenes que están básicamente en la calle en Quebec, se analiza la actuación de los profesionales desde una “proximidad distante”. El profesional pone distancia con la subjetividad de los jóvenes de a pie considerando sólo los riesgos que representan e intenta hacerlos salir de sus lugares de reagrupamiento, para estos profesionales esta práctica puede

---

<sup>7</sup> Ver JAMOUILLE, P. (2005) “la proximité”, Recherche et intervention sociale, Les politiques sociales 3&4 pp. 42-59.

ser definida como próxima, mientras que para los jóvenes puede ser concebida como distante. Para Michel Parazelli (2002) este tipo de proximidad se definiría como distante entre los jóvenes y el mundo instituido que quiere cambiarlos. Este mundo instituido define a los jóvenes solo en función de la distancia a la norma, pero no los considera como sujetos o participantes activos en la construcción de la vida social (Lapeyronnie, 1999).

La proximidad en relación al campo de las prácticas de intervención social con personas vulnerables, hace referencia a la manera de concebir al otro (excluido) y a la manera de actuar con el otro. En este caso, y posiblemente a diferencia de otras prácticas, la proximidad se presenta desde una mirada y efecto «humanizante» con las relaciones que se pueden establecer entre los agentes sociales y las poblaciones excluidas (Lipsky, 1980). Se trata de buscar y poner en marcha estrategias de actuación que permitan reducir la distancia social y subjetiva entre el profesional y la persona que a menudo se identifica como básicamente como «usuario», aunque en algunas prácticas hemos constatado que se identifican como participantes.

Hay quien presenta estas prácticas como nuevas e innovadoras porque se vinculan sobre todo a su emergencia durante los años noventa. En aquel momento, los grupos sociales militantes y asociaciones que trabajaban con personas consumidoras de drogas estaban preocupados por el creciente deterioro de los usuarios de drogas inyectables. Estos consideran que los esfuerzos que se estaban haciendo en materia de prevención del SIDA y sobre la toxicomanía estaban demasiado alejados de las condiciones de vida de las poblaciones consideradas en «riesgo». Sus reivindicaciones tienen por efecto impulsar otra mirada en la promoción de la salud: la difusión de los saberes preventivos se debía concretar directamente en el medio de vida de la población de riesgo (Bastien y al. 2007).

Sin embargo estas prácticas en muchos países tienen raíces más lejanas. Las experiencias pioneras de trabajo social de los años 1920 que se practicaban en el «Settlement Mouvement »<sup>8</sup>, que se impulsan en el Reino Unido y Estados

---

<sup>8</sup> Ver: <http://www.infed.org/association/b-settl.htm> y [http://viswiki.com/en/Settlement\\_movement](http://viswiki.com/en/Settlement_movement)

Unidos, pero que posteriormente se extienden a otros países, serían un primer ejemplo. Según los contextos de cada país y territorio, nos encontramos desde las experiencias de trabajo social comunitario en los barrios en los años setenta (Domenech, 2005; Barbero y Feu, 2008) alrededor de las poblaciones recién llegadas fruto de la inmigración interna en España o el trabajo de calle que más tarde pasa a denominarse trabajo en medio abierto como un campo de especialización y actuación de la educación social (Comas y Funes, 2001). En algunos países como Canadá (Quebec) ha habido una explosión de este tipo de prácticas inspiradas sobre todo con el «travail de rue o de milieu». El trabajo de proximidad en este contexto se presenta de dos formas diferentes. Como una demanda de acción preventiva por parte de los responsables políticos, que introducen nuevas formas de actuar e innovar en el campo social y sanitario. Como una práctica que puede actuar como señal de alerta. Esta segunda, se apoya en el análisis del “otro” que hacen los trabajadores de proximidad y se identifica como una práctica reveladora de las desigualdades sociales. Paradójicamente, en este caso es un reflejo del fracaso de la prevención y de la lucha contra la pobreza (Degavre, Nyssens y Oulhaj, 2004).

Estas formas de acción se identifican como innovadoras porque se han ido sofisticando y porque suponen la emergencia de nuevos marcos para conseguir los objetivos y retos que de otra manera no serían atendidos. Se parte de la concepción que los marcos institucionales acostumbran a constreñir y no facilitan o permiten este tipo de acción (Klein, J. L. Y Harrison, C. 2007). Por ejemplo, no se deja de lado o se deriva a una persona porque no vive en el sector donde el profesional interviene. Esto hace que a menudo los profesionales tengan la percepción de trabajar sin seguir los marcos instituidos de las organizaciones o incluso entrar en espacios de ilegalidad.

#### Características de las prácticas de proximidad con las personas vulnerables

Proximidad activa
Búsqueda activa de la persona en los espacios de vida (calle, espacio público, casa, etc) en espacios más informales que formales



Relación personal y directa desde el principio sin intermediarios
El acompañamiento a lo largo del proceso
Principio de dignidad, reconocimiento y respeto
El cambio no se plantea como una condición o exigencia de la relación o del plan de trabajo
Escucha activa, conversación, construcción del vínculo y de la relación
El tiempo y el espacio esta más en función de la persona y de sus necesidades
Figura referente para poder mejorar la confianza y la autoestima

La relación socioprofesional de proximidad cuando se interviene en el mismo medio de vida de la persona o colectivo vulnerable, marginada o excluida comporta tener que redefinir el poder disciplinar. Cuando el profesional ha sido confrontado personalmente en el terreno manifiesto del sufrimiento, de la exclusión y de las desigualdades sociales, este debe poder reajustar su poder de actuar en función de las personas con las que interviene. Estos actores sociales del campo de la intervención, a menudo se encuentran en situaciones donde para ciertos ciudadanos las posibilidades hacia un mundo mejor son prácticamente inexistentes, lejanas o todavía no se vislumbran (Pascal, Abbey-Huguerin y Lombrail, 2006).

En este trabajo de proximidad activa, la acción se desarrolla en función de la trayectoria de la persona, de su estado, de la situación, desde una perspectiva de presente. Las dimensiones claves que se movilizarán en este tipo de intervención, serán la escucha activa, la creación de vínculo y relación, el apoyo y el acompañamiento de la persona en su proceso y en su medio. En este tipo de prácticas, el espacio y el tiempo son dos dimensiones muy importantes. Para que el trabajador social o voluntario sea un referente<sup>9</sup> para la persona en situación vulnerable su presencia debe ser constante y a lo largo del tiempo y en el medio de la persona. Esta constancia en la relación es lo que puede abrir elementos claves en las trayectorias de inclusión social, como son

---

<sup>9</sup> Se diferencia la figura del trabajador social como profesional de la del voluntario porque son dos actores muy presentes en los organismos básicamente de iniciativa social que tienen como misión intervenir con personas en situación de vulnerabilidad o exclusión social.

la confianza con uno mismo y la autoestima. Los profesionales, por lo tanto, deben de estar preparados para encontrarse con personas con las condiciones de vida deterioradas y habrán de poder cubrir los déficits que no han sido cubiertos por otros servicios. En este sentido, sería interesante ver si hay diferencias de criterios en el momento de valorar, solicitar, tramitar y gestionar una Renta Mínima d'Inserción (PIRMI) o una pensión no contributiva (PNC) entre profesionales que trabajan en equipos de atención primaria en servicios sociales y los equipos que hacen trabajo de proximidad, pues a menudo se perfilan como alternativas para poder cubrir las primeras necesidades.

Finalmente, Marc Breviglieri (1999) y Pascale Jamouille, (2007) identifican algunas de las competencias que estos actores del campo de la intervención social deben tener o adquirir en relación a esta práctica. Son competencias de tipo relacional, psico-social y de percepción. Estas se identifican en relación a la formación de base que han adquirido los profesionales, pero sobre todo a partir de las habilidades y destrezas que se aprenden desde la propia práctica y especialmente cuando esta se puede realizar en pareja, es decir, con otro profesional más experimentado. El trabajo en equipo y la supervisión se sitúan como una forma de trabajo necesaria y como un espacio útil para poder gestionar de forma colectiva el autoanálisis y reflexión de la práctica, la experiencia y el impacto de las relaciones, las emociones y los nudos críticos de esta práctica de proximidad, que tiene la capacidad de resonar en el "otro" y en un mismo.

### **El acompañamiento como polea de los procesos de incorporación social**

La tarea propia y central de los servicios sociales en las políticas de inclusión e incorporación es el trabajo de apoyo social a la incorporación. Esta acción debe ser adaptada y debe plantearse a partir de los conceptos estructurantes de acompañamiento y desarrollo social. Este desarrollo según Demetrio Casado (2009) incluye la idea de proceso o itinerario, como términos que se vienen utilizando desde hace años. Esta idea nos remite al proceso biográfico de la

persona, proceso que ha podido tener momentos de crisis, de bloqueo con efectos y costes biográficos para la persona, en términos de dificultades no superadas (Torrebadella y Tejero, 2005). Este proceso puede ser reorientado por la persona a partir de una serie de intervenciones a lo largo del proceso y de forma continuada. A partir de un enfoque basado en las capacidades y potencialidades de la persona y en el desarrollo personal. En primer lugar la persona debe reconciliarse consigo misma, desde un descubrimiento motivador de sus posibilidades (Aguilar, y Llobet, 2010). A partir de aquí podrá ir tomando consciencia de las limitaciones, carencias, obstáculos, pero también de los logros conseguidos y de como puede hacer para mantenerlos. Este proceso de recuperación de facetas de la vida orientado hacia la incorporación social debe hacerse en clave de acompañamiento (Gobierno Vasco, 2001). Este facilita que los desarrollos sean “favorables” y cuando no lo son puede contener y permite aprender de cada etapa, rompiendo esta imagen predeterminada de la “curación”. Este proceso de incorporación no puede imponerse ni plantearse como contraprestación, debe ser estimulado desde una relación personalizada que haga sentir a la persona que puede funcionar socialmente. Esta incorporación debe interesar tanto a la persona excluida como al trabajador social que debe constituirse como referente a partir de una relación constante a lo largo del tiempo. La pregunta clave aquí en relación con los servicios sociales es si ¿es compatible la tramitación de recursos y prestaciones con el trabajo social de acompañamiento? Esta incorporación social tienen que ver también con la reconstrucción de los vínculos sociales y con las posibilidades de participación.

## **Resultados y discusión**

No podemos presentar todavía los resultados definitivos porque estamos trabajando en ellos, pero si una primera aproximación a los mismos. En los tres territorios observados la atención del público marginalizado está al cargo principalmente de estructuras asociativas. Estas en los tres países han jugado un importante rol en el desarrollo del Estado de bienestar, sea como iniciativas para conseguir servicios para los ciudadanos (Quebec) o como fuerzas de

presión sobre los poderes públicos a favor de la obtención de derechos y de servicios (Países Bajos). Hemos podido constatar una larga tradición de apoyo de los poderes públicos a estas iniciativas asociativas con vocación de desarrollo social desde el final de los años 60 en Quebec y Países Bajos y en España a partir de los años 80. Desde entonces hasta ahora el contexto social y político ha experimentado cambios, especialmente a partir de los años 90, donde los colectivos en situación de exclusión social van a ser beneficiarios de programas sociales específicos. En los tres países, algunas de las estructuras asociativas que actualmente están implicadas en estas perspectiva de intervención con las poblaciones marginadas han sido promovidas y financiadas exclusivamente por los poderes públicos locales o regionales (administración autonómica). En Amsterdam y en un caso en Barcelona nos encontramos con organismos que ya no son asociaciones sin afán de lucro, sino que son empresas privadas a las cuales les son confiadas misiones de servicio público, pero que están autorizadas para conseguir fines lucrativos. Sin embargo en los tres países estas estructuras asociativas no han sido creadas desde la iniciativa de los poderes públicos, sino desde la iniciativa de los ciudadanos movilizados, especialmente en Quebec o también a iniciativa de los profesionales sensibilizados con estas colectivos y problemáticas que no eran debidamente atendidas desde los poderes y dispositivos públicos, como es el caso de la mayoría de organismos en Barcelona

A pesar de la variedad de público y de los contextos de intervención, hemos observado importantes líneas de convergencia en cuanto a las prácticas entre los tres territorios observados. Las motivaciones del público para contactar con los organismos se dan básicamente en dos tipos de espacios. Por un lado, en el propio espacio donde se encuentra el público (jóvenes de la calle que utilizan el espacio público en Amsterdam o Montreal, trabajadoras sexuales en Barcelona, o personas mayores que residen en alojamientos sociales en Montreal). Por otro lado, podemos hablar de espacios que designamos como intermediarios, en la medida que el público acude a ellos con la esperanza de poder encontrar una ayuda, un apoyo, posibilidad de mejora de su situación.

En las prácticas observadas en relación con las personas y colectivos en situación vulnerable o de exclusión social se han activado diferentes tipos de

proximidad: activa, construida y de existencia. La activa como ya hemos mencionado se caracteriza por ir a buscar a las personas en su medio o lugar de vida. La proximidad construida se caracteriza porque los actores que intervienen recorren a métodos que han aprendido en la formación o en la propia experiencia profesional para establecer contacto con las personas desde una lógica de proceso y de construcción de una relación estable. La proximidad de existencia es aquella que se apoya en las características personales para llevar a cabo un contacto privilegiado con cierto público diana a partir de los peers-workers, pairs-aidants o agentes de salud.

La representación que el público tienen de sí mismo y de su imagen en cuanto al espacio ciudadano que pueden ocupar, nos muestra importantes vínculos con la investigación realizada por Jocelyne Lamoureux (2001). En sus entrevistas o relatos hemos percibido sufrimiento causado por los diferentes mecanismos de exclusión social, de dejar de lado estos mecanismos que están ligados a un proceso activo o pasivo y a una demanda de tener un lugar, un reconocimiento como sujetos para poder salir del sufrimiento que conlleva la exclusión.

Este público en general aprecia y valora de forma muy positiva este tipo de prácticas de calle, "milieu o outreach". Ellos valoran los pasos que se dan en la construcción de una proximidad activa desarrollada desde el acompañamiento por parte de los trabajadores sociales y/o voluntarios de los organismos, en comparación a la mirada que realizan de otras prácticas institucionalizadas que ellos perciben como distantes y en las que a menudo ellos no se sienten reconocidos, ni bien tratados, ni considerados. Estos organismos se perciben como más accesibles y los que intervienen se perciben como más disponibles con una mayor predisposición para poder hablar, explicar las cosas, escucharles y ser capaces de entender el punto de vista del público. Los actores que operan la intervención son percibidos como personas más cercanas y que transmiten calor humano, que muestran una mayor predisposición para poder proponerles y acompañarles en actividades que les permitan llenar su tiempo de soledad, de angustia, de miedos y desesperanzas. Estas prácticas coinciden más con sus expectativas y sus necesidades, pero al mismo tiempo se hace evidente que estas prácticas no

pueden en muchos casos resolver la complejidad de su situación. Se trata sobretodo de desbloquear medios para facilitar la vida cotidiana de estas personas y de abrir puertas para permitir que salgan de sus situaciones de precariedad existencial y vital que no se corresponden con elecciones que han realizado.

Estas prácticas son percibidas como más personalizadas y eficaces que otras prácticas generalistas, porque coinciden más con sus necesidades y con sus escalas temporales y espaciales (físicas y mentales). La fuerte precariedad existencial y vital vivida desde el mundo cotidiano de este público hace que sus expectativas o necesidades sean formuladas en tiempos cortos y requieren de respuestas rápidas, que en muchos servicios generalistas no se pueden dar. Las prácticas de outreach por el contrario se muestran con una mayor capacidad para poder dar respuesta rápidas adaptadas a sus situaciones, incluso cuando se reconoce que no pueden resolver el problema en su totalidad o que no podran facilitarles todo aquello que desearian, como poder tener lo mismo que tienen otros jóvenes de su misma edad.

En Montreal y Barcelona los agentes operadores de la intervención acostumbran a tener un perfil más profesionalizado que en Amsterdam. El público resalta la postura humana y profesional que contrasta con una postura más clásica. En general valoran la confianza, la sinceridad y el respeto, el hecho de ser personas que se muestran disponibles y se hacen presentes en sus vidas . Ellos les permite poder construir relaciones durables en el tiempo (cuantitativamente) y significativas (cualitativamente) y se perciben como una oportunidad de poderles acompañar en sus trayectorias. Se da una reducción de la distancia entre los que intervienen y el público que permite construir una intimidad y una relación de confianza que es muy valorada, por todo el público y especialmente por los jóvenes.

La participación del público a menudo es propuesta por parte de los que intervienen, constituye un eje fundamental de estas prácticas que puede incluso llegar a ser el eje de sentido del proyecto, como en el caso del Ateneu Candela en Terrassa (Barcelona). Los cursos de catalan y castellano actuaron como catalizadores para la organización de estos jóvenes sin papeles. Era un

espacio físico pero sobretodo simbólico para identificarse y ser reconocido como sujeto individual y colectivo. de concientización y de movilización para defender sus derechos como seres humanos. Espacios de reconocimiento y visibilidad exterior de sus dificultades y de su existencia en el proyecto Plaisir de Montreal. En otros caso la participación se plantea más en relación a actividades o acciones concretas que se propone realizar y en las cuales el público puede tener un papel destacado. En Amsterdam y Montreal también se plantea la cuestión de los límites de la participación para poder conseguir un cierto equilibrio entre las propuestas de los jóvenes de forma espontánea y la educación que forma parte de los objetivos de la intervención.

## **Conclusiones**

Esta investigación nos permite avanzar en la posibilidad de sintetizar los conocimientos sobre este tipo de prácticas, dado que no existe ningún documento de estas características ni en el contexto español, ni a nivel internacional desde una perspectiva comparada. Cabe resaltar la riqueza y significación de los relatos de los propios participantes de estas prácticas de proximidad, línea de investigación fecunda que debería potenciarse.

Al ser una investigación de carácter exploratorio nos obliga a ser prudentes en cuanto a considerar al impacto de estas prácticas. Sin embargo, hemos constatado que en muchos casos los participantes las sitúan como decisivas, en la medida que consiguen el apoyo y el acompañamiento necesario para intentar cambiar el curso de su vida. Les aporta un reconocimiento de su existencia y al mismo tiempo son prácticas portadoras de derechos sociales, cuidados de salud, acceso a recursos, acompañamiento, y evitando así comportamiento estigmatizantes y discriminatorios. Son prácticas que movilizan diferentes formas de inclusión social, la de sentirse considerados como sujetos tratados con dignidad y respeto y al mismo tiempo con capacidades y potencialidades reforzando su autoestima.

Esta investigación se ha planteado desde el concepto de “ciudadanía social”, término que ha sido formalizado en base a un conjunto de derechos sociales y

económicos, más allá de la ciudadanía cívica y la ciudadanía política<sup>10</sup>. Las personas y grupos que están en situación muy precaria, a menudo están en contradicción con el mundo social instituido (salud, escuela, trabajo, política) incluso con el mundo social vivido día a día (el aislamiento e individualismo muy común entre las personas que viven en la calle, y los fuertes conflictos de relación que a veces se generan entre los usuarios. La participación de los usuarios se plantea en todos los organismos como la capacidad de dar opinión y de proponer actividades a realizar, pero solo en unos pocos se plantea como una estrategia de visibilización del colectivo, de tomar de la palabra e incluso de representación de la entidad en órganos y consejos de la propia administración.

La ciudadanía se cuestiona como estatuto jurídico y como plantea Jocelyne Lamoureux, la ciudadanía tienen que ver con la pertenencia a una colectividad, con la resiliencia social i con las condiciones de vivir juntos. Quiere decir ocupar un lugar como persona de forma plena, reencontrar la dignidad, e integrar significativamente el espacio de vivir juntos. Algunos organismos contribuyen a la restitución o reapropiación de la ciudadanía, en el sentido de construir un lugar, tener derecho a la palabra y desarrollar unas competencias cognitivas, éticas, sociales y también políticas, otros reconocen que todavía les queda camino por recorrer para este reconocimiento pleno de los derechos de las personas. Los trabajadores sociales, voluntarios o militantes actúan desde dos posiciones diferenciadas. Unos como portadores y altavoces de los derechos de ciudadanía de las personas y otros plantean los derechos cuando estos limitan su capacidad de acción y de intervención social, como señaladores de los límites en cuanto su acción.

#### Referencias bibliográficas

Aballéa, F. (2000) “travail social et intervention sociale: de la catégorisation à l’identité”, *Recherches et Prévisions*, P. 71-81.

---

<sup>10</sup> Marshall, T. H. (1950). *Citizenship and social class and other essays*. Cambridge, Cambridge University Press ; Castel, R., 2008.



Aguilar, M. y Llobet, M. (2010) Servicios sociales: integralidad, acompañamiento, proximidad, incorporación (documento de trabajo del Proyecto Integractua) documento fotocopiado.

Baillergeau, E. i Bellot, C. (2007) Les transformations de l'intervention sociale. Entre innovation et gestion des nouvelles vulnérabilités?, Québec, Presses de l'Université du Québec.

Barbero, J. M; Feu M. et al. (2008) El Treball Social a Catalunya 1932-1968. Barcelona : Col·legi DTS i AS de Catalunya.

Bastien et al. (2007) Travail de proximité. De nouveaux ressorts pour l'intervention sociale? a BAILLERGEAU, E, BELLOT, C. Les transformations de l'intervention sociale. Entre innovation et gestion des nouvelles vulnérabilités?, Québec, Presses de l'Université du Québec.

Boudin, A. (2005) La proximité comme encodage politique, La proximité. Contruction politique et expérience sociale, Paris, L'Harmattan.

Bourque, D., Comeau, Y., Favreau, L. I Fréchette, L. (dir) (2007) L'organisation communautaire, fondements, approches et champs de pratique, Québec, Presses de l'Université du Québec.

Breviglieri, M. (1999) L'usage et l'habiter. Contribution à une sociologie de la proximité, Thèse de doctorat de sociologie, sous la direction de L. Thévenot; Ed. De l'EHESS, 462 p.

Casado, D. (2009) Enfoques para la aplicación de las políticas sociales, I Congreso de la Red Española de Política Social,. Retrieved November 29, 2009.

Castel, R. (2008) La citoyenneté sociale menacée. Cités, Presses Universitaires de France, 3 n° 35, pp. 133-141.

Comas, M. y Funes, J.(2001) Educadores i educadors de carrer: de l'opció ideològica a l'opció tecnicometodològica, Barcelona, Ed. Fundació Jaume Bofill, Col. Finestra Oberta, núm. 20.

Chopart, J.N. (2000) Les mutations du travail social. Dynamiques d'un champ professionnel, Paris, Dunod.

Degavre, F. Nyssens, M. i Oulhaj, L.(2004 ) "Innovation sociale et genre: le cas des services de grades-malades en Wallonie", a Girard, D. (Dir), Solidarités collectives, famille et solidarité, tome 1, Paris, L'Harmattan.

Domenech, R. (2005) El Camp de la bota. entre els afusellaments i el fòrum, Barcelona, ed. Hacer.

Gaudin, J.P. (1999) Gouverner par contrat. L'action publique en question, Paris, Presses de Sciences politiques.

Germain, A. (2005) Grandeurs et midères du quartier La proximité. Contruction politique et expérience sociale, Paris, L'Harmattan.

Gobierno Vasco (2001) Departamento de Justicia, Trabajo y Seguridad Social, El acompañamiento y los procesos de incorporación social: guía para su práctica, Vitoria-Gasteiz, Gobierno Vasco.

Ion, J. (dir.) (2005) Le travail social en débat, Paris, La Découverte.

Jamouille, P. (2007) "la proximité", Recherche et intervention sociale, Les politiques sociales 3&4 p. 42-59

Klein, J. L. I Harrison, C. (2007) Innovation sociale: émergence et effets sur la transformation des sociétés, Québec, Presses de l'Université du Québec.

Lamoureux et al (2002) La pratique et l'action communautaire, Québec, Presses de l'Université du Québec.

Lapeyronnie, D.(1999) "Contre-monde. Imitation, opposition, exclusion". Annales de la recherche urbaines, n° 83-84, pp. 53-58.

Lefebvre, R. (2005) Le fétichisme de la proximité. Un basculement des hiérarchies symboliques en politique, La proximité. Contruction politique et expérience sociale, Paris, L'Harmattan.

Lipsky, M. (1980) Street-Level Bureaucracy, New York, Russel-Sage.

Marshall, T. H. (1950). *Citizenship and social class and other essays*. Cambridge, Cambridge University Press.

Mayer, R. (2002) *Évolution des pratiques en service social*, Boucherville, Gaëtan Morin.

Mercier, C. i Rejean, M. , (2000) “Le travail social: nouveaux enjeux, nouvelles pratiques”, *Nouvelles pratiques sociales*, vol. 13, p. 15-25.

Parazelli, M. (2002) “pratiques corporelles identifications chez des jeunes de la rue: une lutte pour se “sentir réel”, *PRISME: Corps, Culture, Identité*, n° 37, pp.130-142.

Prades, J-L. (2005) *La proximité entre représentation et participation, La proximité. Construction politique et expérience sociale*, Paris, L’Harmattan.

Pascal, J. Abbey-Hunguerin, H. i Lombrail, P (2006) “Inégalités sociales de santé: quels impacts sur l’accès aux soins de prévention?”, *Lien social et Politiques- RIAC*, vol. 55, p. 115-124.

Roche, P (2007) *Les défis de la proximité dans le champ professionnel, Nouvelle revue de psychologie*, Ramonville Saint-Agne, Erès.

Soulet, M.H. (1997) *Les transformations des métiers du social*, Fribourg, Éditions universitaires.

Torrabadella, L. Y Tejero, E. (2005) *Vides al descobert*, Barcelona, Ed. Mediterrània.

Warin, P. (2004) *La gestion de proximité à l'épreuve de politiques publiques en France*. In *Démocraties métropolitaines. Transformations de l'Etat et politiques urbaines au Canada, en France et en Grande-Bretagne*. Edited by Jouve Bernard, Booth Philip. Sainte-Foy (Québec): Presses de l'Université du Québec.

Wojcik, S. (2007) *Les forums municipaux, outils politiques d’unes construction technicisée de la proximité? La proximité. Construction politique et expérience sociale*, Paris, L’Harmattan.

